

Capítulo 2. La demanda de estudios de formación profesional

En el curso 2000-01, se matricularon en algún ciclo formativo 13.225 personas, un 56,4% en ciclos de grado superior y el restante 43,6% en ciclos de grado medio. Las enseñanzas de formación profesional han sufrido una renovación importante y, en los últimos años, está creciendo el número de estudiantes que eligen esta alternativa. Respecto al curso 1999-2000, la cifra de matriculados en ciclos de grado medio se incrementó en un 9,3% (pasó de 5.275 a 5.765) y la de matriculados en ciclos de grado superior en un 23,1% (de 6.058 a 7.460).

Del total de alumnos matriculados en ciclos formativos, el 78% cursan sus estudios en centros de titularidad pública. Será este colectivo la población de referencia en este trabajo.

En este capítulo se analizan los factores que inciden en la demanda de estudios de tipo profesional, así como el perfil de los demandantes, esto es, la procedencia o formación previa de los estudiantes de formación profesional. El análisis se completa con el estudio de las trayectorias formativas con las que los estudiantes complementan su formación después de realizar el ciclo formativo.

A partir de las estadísticas oficiales, ya sea del MEC o de la Consejería de Educación del Principado de Asturias, es posible obtener información sobre matriculados, tasas de éxito, abandono. Sin embargo, se trata de información agregada y no es posible alcanzar los objetivos que nos hemos propuesto.

Para poder disponer de información a nivel micro o individual, se llevó a cabo una encuesta a los alumnos de los ciclos formativos. La razón por la que se consideran únicamente los alumnos que están en el último curso es dar una mayor homogeneidad a la muestra: de cara a estudiar la inserción profesional se consigue que todos los estudiantes tengan aproximadamente el mismo periodo de tiempo para lograr un empleo. Se llevó a cabo un muestreo aleatorio estratificado por familias profesionales con el objetivo de poder obtener resultados en función de esta variable. Los datos que se obtengan a partir de la encuesta están sujetos a un error de +/-3%

Cuadro 2.1. Ficha técnica: Encuesta a alumnos de ciclos formativos

Datos básicos	
Universo:	3.995 alumnos de segundo curso de ciclos formativos en el año académico 2000-01 (*)
Muestra:	839 encuestados Muestreo aleatorio estratificado por familias profesionales
Encuesta:	Telefónica, realizada durante el mes de abril de 2003
Nivel de confianza:	95%
Error:	3%

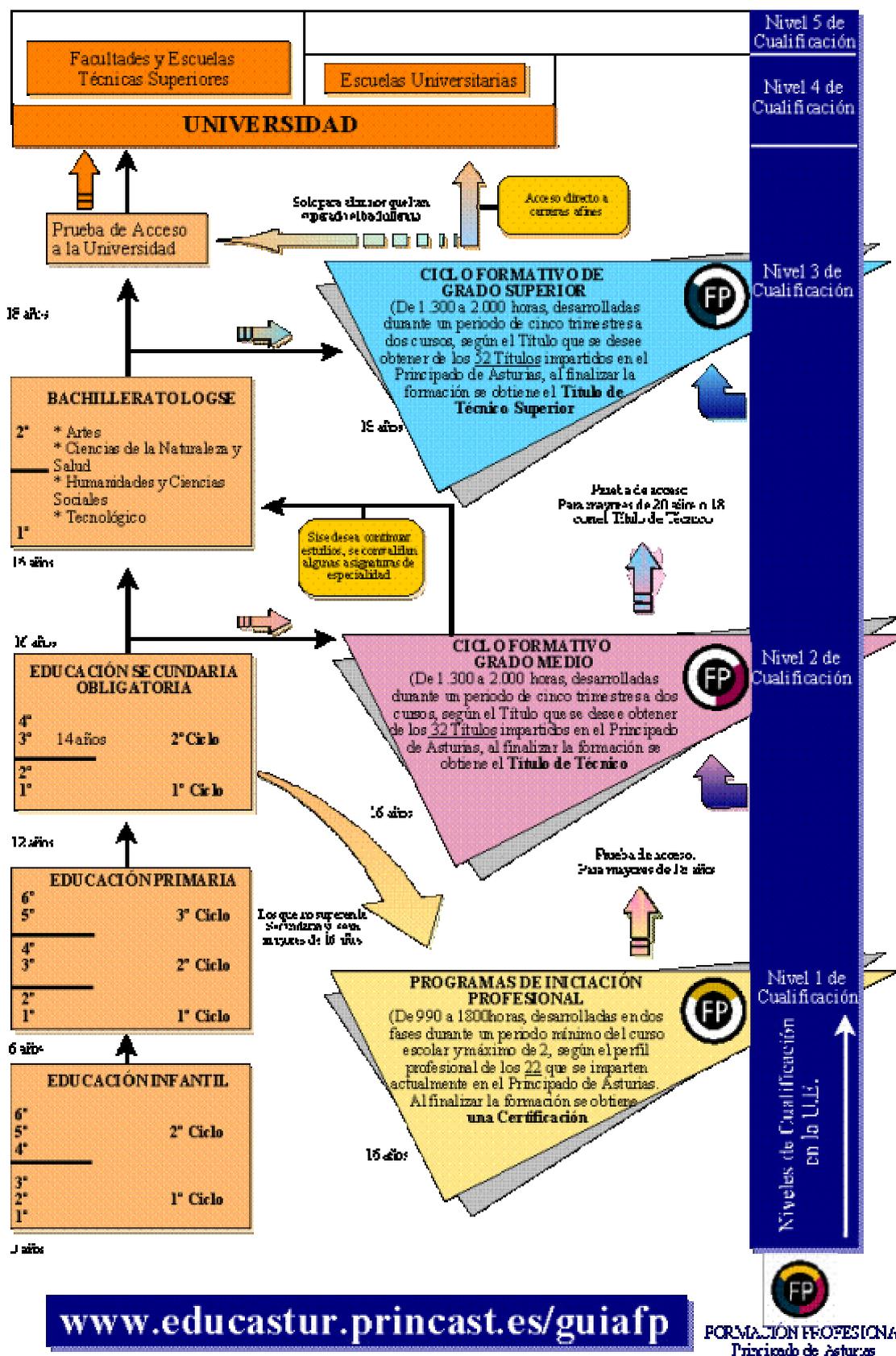
* En el momento de diseño de la muestra, no se habían publicado las estadísticas oficiales del curso 2000-01, por lo que no era posible conocer el número de alumnos en segundo curso, de modo que se procedió a estimarla, a partir de datos del curso 1999-2000.

2.1. El acceso a los estudios de formación profesional

Conforme van concluyendo las etapas obligatorias de educación, los estudiantes empiezan a tomar decisiones sobre su formación y a elegir entre las distintas alternativas que se les plantean, básicamente continuar la trayectoria académica o iniciar una trayectoria profesional. Así por ejemplo, cuando finaliza la ESO el estudiante puede realizar el Bachillerato o bien ingresar en los ciclos de grado medio; al finalizar el Bachillerato vuelve a plantearse continuar por la rama académica (universidad) o seguir la profesional ingresando en un ciclo de grado superior³. Estas son solo algunas de las posibilidades pues la estructura del sistema educativo actual permite el paso de unos itinerarios a otros así como el ingreso en el sistema de formación profesional directamente desde el mundo del trabajo. En el Gráfico 2.1 se muestra la estructura del sistema educativo y aparecen los mecanismos para el paso de unas etapas a otras.

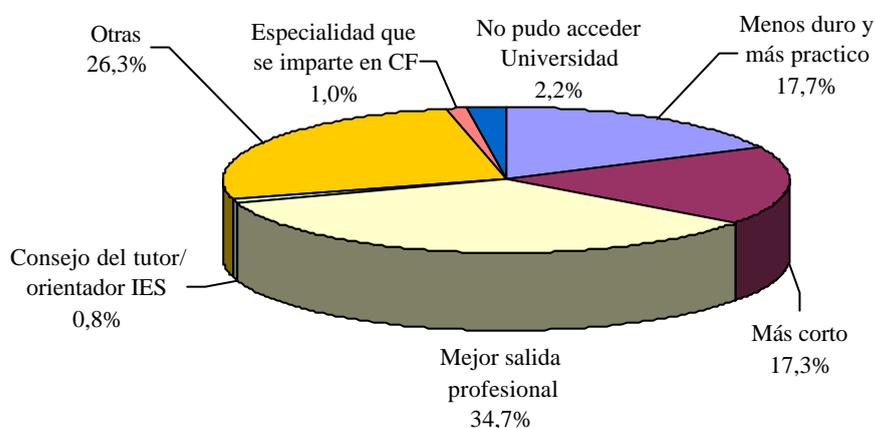
³ El acceso a los ciclos de grado medio es directo para aquellas personas que completen la Educación Secundaria Obligatoria. En caso de no poseer esta titulación se puede realizar una prueba de acceso destinada a aquellos que han superado un programa de garantía social, pueden acreditar un año de experiencia laboral o simplemente son mayores de 18 años. Tienen acceso directo a los ciclos de grado superior quienes estén en posesión del título de Bachillerato (o equivalente) y pueden presentarse a la prueba de acceso los mayores de 20 años si bien para los alumnos procedentes de un ciclo de grado medio de la misma familia profesional o una familia afín lo harán a los 18 años.

Gráfico 2.1. Estructura del sistema educativo español en la LOGSE



Para conocer las razones en las que los estudiantes basan su decisión de ingresar en el sistema de formación profesional frente a las otras alternativas que se les presentan se les preguntó directamente a los encuestados sobre sus motivos⁴. Las respuestas aparecen recogidas en el Gráfico 2.2 donde se aprecia que la respuesta más frecuente es que la formación profesional tiene mejor salida profesional (34,7%). Además, para el 17,3% la razón fundamental es que la duración de estos estudios es menor, lo que en definitiva implica acceder antes al mercado laboral y, por otra parte, un 17,7% opina que los estudios profesionales son menos duros y con contenidos más prácticos y posiblemente se adaptan mejor a los intereses de una parte del alumnado.

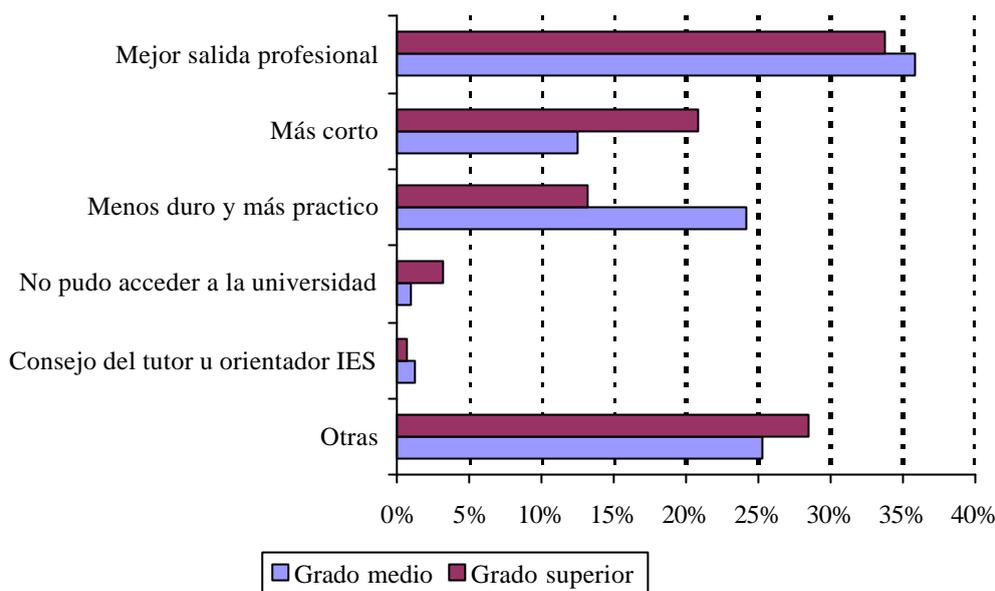
Gráfico 2.2. Razones para estudiar formación profesional



Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

Para comprender mejor los motivos por los que una persona decide cursar un ciclo formativo es útil tratar por separado las respuestas de los estudiantes de ciclos de grado medio y superior ya que, ni la edad, ni las posibles alternativas que se les plantean son las mismas (ver Gráfico 2.3).

⁴ Tal como está formulada la pregunta se les pide la razón más importante, esto es, ha de elegir una sola respuesta.

Gráfico 2.3. Razones para estudiar formación profesional según grado

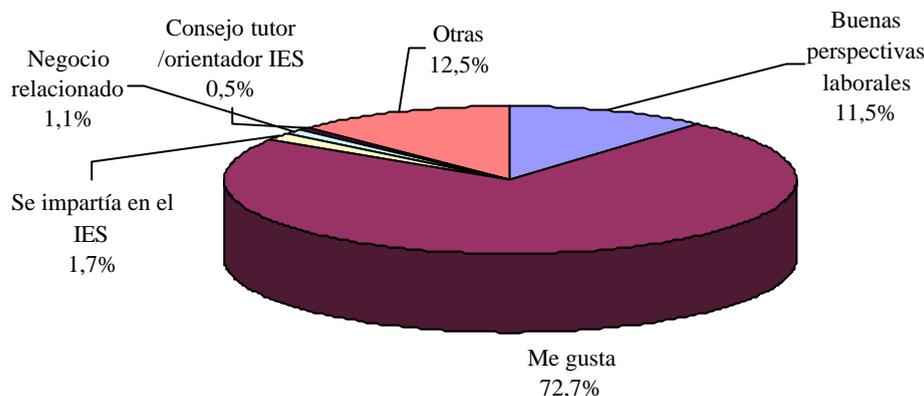
Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

De nuevo la respuesta más frecuente en ambos casos es que los estudios profesionales tienen mejores perspectivas laborales. El 24,1% de los que empiezan un ciclo de grado medio otorgan importancia a que esta alternativa es menos dura y más práctica (que el Bachiller), respuesta que no tiene tanto peso para los que inician un ciclo de grado superior (13,2%) quienes, sin embargo, afirman que la razón más importante para tomar su decisión es la menor duración (20,7%). Hay un pequeño porcentaje de personas (3% de los alumnos de grado superior) que quiso ingresar en la Universidad y no ha podido, bien por no haber conseguido superar la prueba de acceso o por no tener plaza para estudiar lo que desean. Además, otro de los argumentos es que determinados estudios sólo se ofertan en la formación profesional o bien que la persona tomó en consideración las orientaciones profesionales proporcionadas por su tutor o por el departamento de orientación del IES.

Con el fin de completar esta información se les ha preguntado por qué eligieron una determinada especialidad (Gráfico 2.4). En algunos casos las respuestas a esta pregunta se solapan con la anterior y de nuevo vuelven a argumentar como razones las buenas perspectivas laborales (11,5%) o el consejo del tutor / orientador del IES (0,5%). Sin embargo, aparecen nuevas respuestas, la principal es que esa especialidad es lo que les gusta (72,7%) lo que sin duda es un factor de motivación muy importante que contribuye a que puedan finalizar los estudios con éxito. En otros casos, las razones son

de índole práctica, pues hay quienes decidieron estudiar aquello que puede servir para trabajar en un negocio familiar (1,1%) o bien se han decidido por algunas de las especialidades que se imparten en el IES donde realizaron las etapas previas de formación (1,7%).

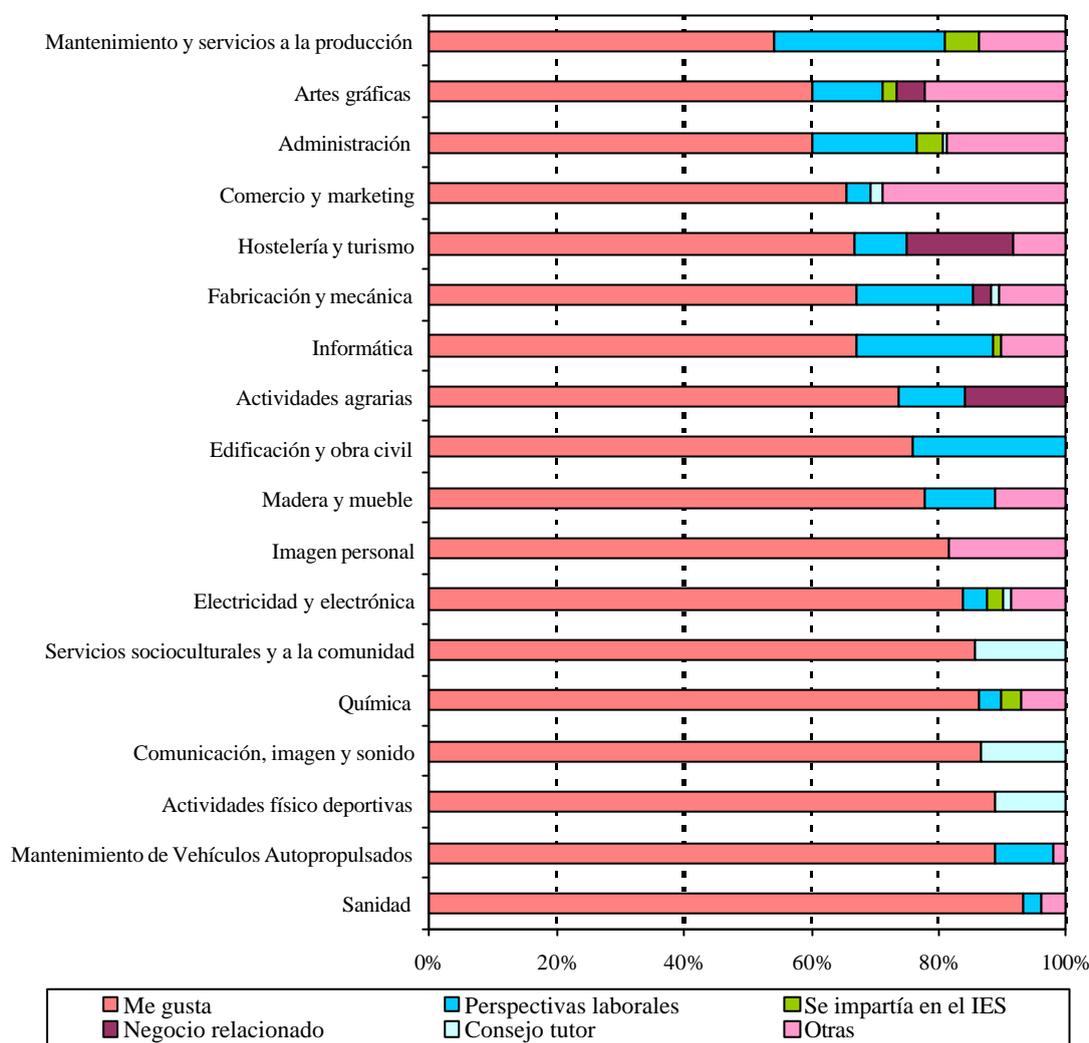
Gráfico 2.4. Razones para elegir especialidad en ciclos formativos



Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

Si analizamos las respuestas a esta pregunta en función de la especialidad profesional en la que al alumno se ha matriculado, se aprecian diferencias entre unas y otras (Gráfico 2.5); así por ejemplo, los estudiantes de la rama sanitaria son los más vocacionales, y en el 93% de los casos responden que han elegido esta especialidad porque es lo que les gusta, seguidos de los estudiantes de Mantenimiento de vehículos autopropulsados y Actividades físico deportivas. En tres de las familias profesionales destaca como argumento para la elección de especialidad las buenas perspectivas profesionales – Mantenimiento y servicios a la producción, Edificación y obra civil e Informática-. Considerados globalmente, no son muchos los estudiantes que para decidir qué tipo de estudios van a realizar tienen en cuenta que su familia o amigos tienen un negocio que está relacionado con la actividad y en el que, en definitiva, esperan trabajar. Del total de alumnos solo el 1,1% han dado esta razón; no obstante, el porcentaje es importante para los estudiantes de Hostelería (16,7% de las respuestas) o Actividades agrarias (15,8%).

Gráfico 2.5. Razones para elegir especialidad en ciclos formativos según familia profesional



Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

2.2. Procedencia del alumnado de ciclos formativos (Trayectorias educativas antes del ciclo)

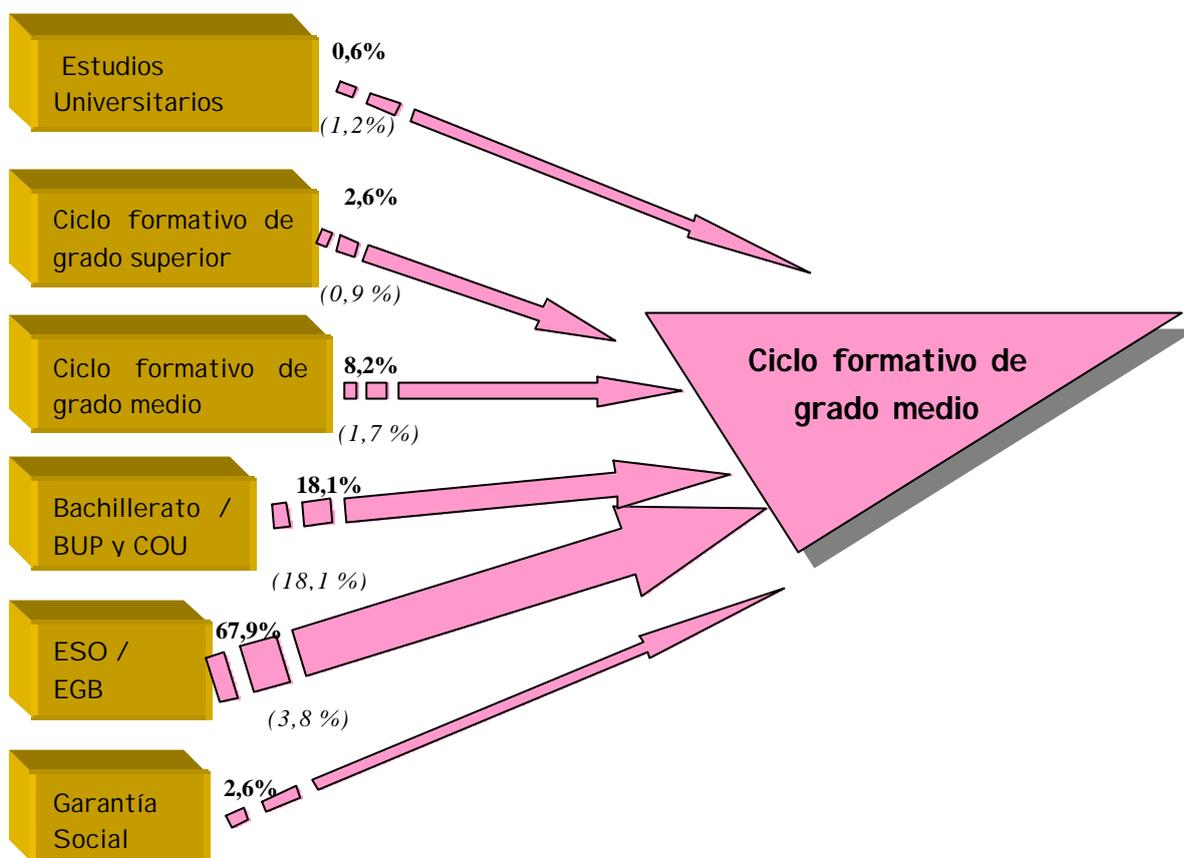
Una vez que se han analizado las razones que impulsan a los estudiantes a demandar enseñanzas de formación profesional veremos cuál es la procedencia de las personas que se matriculan en ciclos formativos. El Gráfico 2.6 nos permite visualizar las trayectorias educativas previas de las personas que realizan ciclos formativos de grado medio. Para determinar el nivel de formación alcanzado antes de ingresar en el

ciclo, se les ha preguntado por los estudios que habían finalizado antes del ciclo, que aparecen en el Gráfico 2.6 en porcentajes y con letra negrita. También se les preguntó si antes de acceder al ciclo formativo, habían iniciado otros estudios que no hubieran finalizado y que se reflejan en dicho gráfico con letra cursiva y entre paréntesis.

Como se puede observar, del total de alumnos que inician un ciclo formativo de grado medio, la mayoría provienen de ESO o EGB (67,9%). Un 2,6% realizaron un programa de garantía social en su modalidad de Iniciación Profesional y por tanto, han ingresado en esta etapa a través de la prueba de acceso estipulada para los alumnos que no tienen la titulación de ESO o equivalente. Un aspecto a destacar es que hay un porcentaje importante que, a pesar de tener una titulación de nivel superior, ingresa en un ciclo formativo de grado medio para complementar dicha formación o para buscar una alternativa con mejores oportunidades de empleo; así el 18,1% de los que ingresan en grado medio provienen de Bachillerato, el 2,6% de un ciclo formativo de grado superior y el 0,6% tiene una titulación universitaria. El 8,2% proviene de otro ciclo formativo de grado medio.

De los 343 alumnos de grado medio encuestados, el 25,6% ingresaron en el ciclo formativo después de haber iniciado otros estudios que dejaron sin concluir: el 3,8% del total de alumnos matriculados en grado medio habían cursado la ESO/EGB aunque sin haber conseguido la correspondiente titulación, el 18,1% habían empezado el Bachillerato, el 1,7% habían iniciado otro ciclo de grado medio y el 0,9% otro ciclo de grado superior mientras el 1,2% habían comenzado estudios universitarios. Una hipótesis razonable es que los estudiantes que habían iniciado otros estudios de nivel superior antes de ingresar en el ciclo formativo, los abandonan para cursar formación profesional; sin embargo, casi la totalidad de los que se encuentran en esta situación declaran continuar con esos estudios, lo que posiblemente quiere decir que dejan abierta la posibilidad de finalizarlos algún día.

Gráfico 2.6. Trayectorias educativas antes del ciclo: procedencia de los estudiantes de grado medio



Nota: en negrita se muestran los porcentajes de estudiantes de ciclos de grado medio con la titulación terminada y en cursiva y entre paréntesis, los que empezaron ese nivel educativo y no lo han terminado.
Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

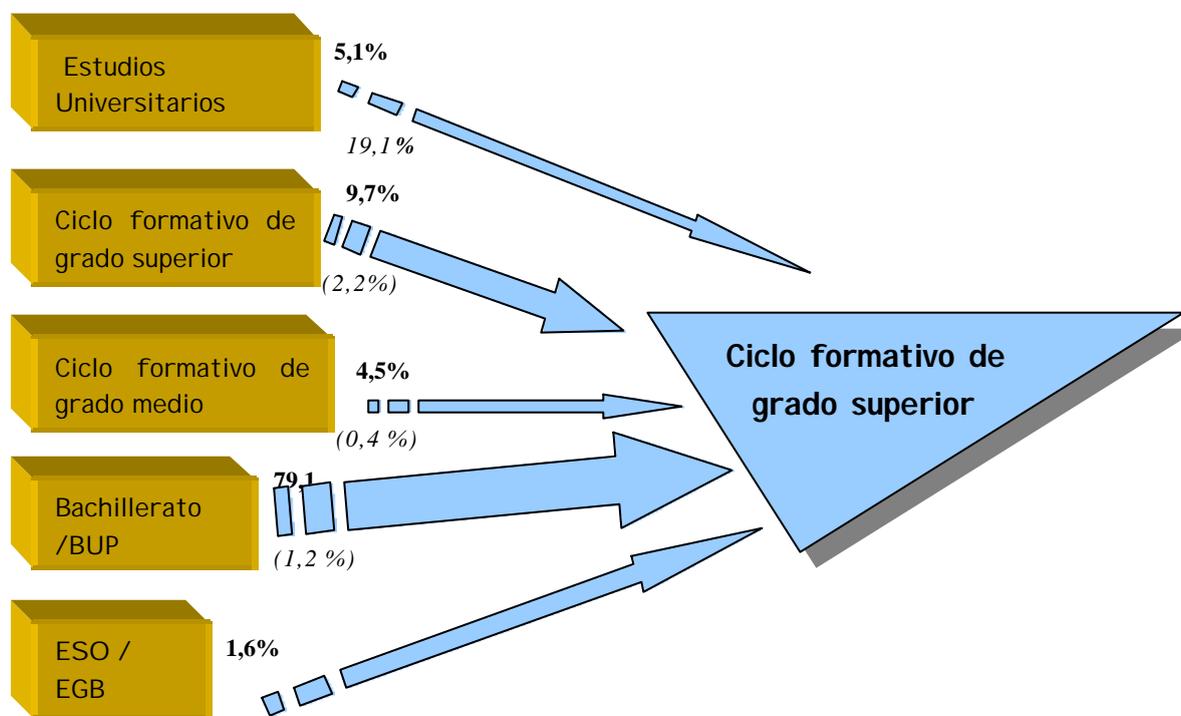
En cuanto a los estudios que habían realizado antes del ciclo formativo los alumnos de grado superior, se observa que la mayor parte de ellos (79,1%) tienen la titulación de Bachillerato y el 1,6% solo tiene estudios de ESO o equivalentes y por tanto ha tenido que realizar la prueba de acceso prevista para mayores de 20 años. El porcentaje de las personas que habiendo realizado un ciclo de grado medio ingresa en otro ciclo de grado superior (realizando la correspondiente prueba de acceso) es, a nuestro juicio, bajo pues solo han ingresado por esta vía el 4,5% de los matriculados lo que quizá tenga que ver con el nivel de dificultad de la prueba.

Estas son las trayectorias educativas que podríamos llamar “normales” en el sentido de que se siguen los itinerarios previstos mediante las cuales los alumnos van completando niveles de formación y consiguiendo niveles de cualificación cada vez más

elevados. Sin embargo, las trayectorias reales no siempre van se adaptan a este esquema; así por ejemplo un 9,7% de los alumnos que han ingresado en un ciclo de grado superior provienen de otro ciclo del mismo nivel, un 4,3% tienen la titulación de diplomado o ingeniero técnico y un 0,8% son licenciados o ingenieros superiores.

Por otra parte, si en vez de considerar los estudios que han finalizado antes de ingresar en el ciclo formativo atendemos a los que comenzaron pero dejaron sin concluir, se observa que el 19% de los estudiantes de ciclos formativos de grado superior son personas que habían comenzado estudios universitarios (13% provienen de diplomaturas o ingenierías técnicas y 6,1% de licenciaturas o ingenierías superiores).

Gráfico 2.7. Trayectorias educativas antes del ciclo: procedencia de los estudiantes de grado superior



Nota: en negrita se muestran los porcentajes de estudiantes de ciclos de grado medio con la titulación terminada y en cursiva y entre paréntesis, los que empezaron ese nivel educativo y no lo han terminado.
Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

Tanto en los ciclos de grado medio como en los de grado superior se puede señalar una diferencia según el sexo, constatándose el mayor nivel educativo de las mujeres respecto de los hombres, que se manifiesta en los estudios previos al ciclo formativo. Así, hay un mayor porcentaje de hombres que ingresan con los niveles

educativos inferiores (34,6% frente a un 21,7% de mujeres) y una mayor proporción de mujeres con bachiller (58,8% frente al 50,3% de los hombres) o titulaciones universitarias (5,6% frente a 1,3%). Entre otras razones, una de las que explica la mayor formación de las mujeres, es las menores oportunidades en el mercado laboral.

2.2.1. Los estudiantes procedentes de la universidad

El paso de estudiantes a niveles inferiores de formación y concretamente, el transvase de estudiantes desde la universidad a la formación profesional es, a nuestro juicio, un fenómeno interesante, que a pesar de no ser cuantitativamente muy importante merece ser analizado con mayor detalle. Del total de matriculados en ciclos de grado superior, el 5,1% tienen una titulación universitaria anterior al ciclo, (lo que también en el 0,6% de los matriculados de grado medio). El primer aspecto a destacar es que son mayoritariamente mujeres (un 77,8%). El segundo es que la mayor parte de las matriculaciones provienen de Ciencias Sociojurídicas y Humanidades; si tenemos en cuenta que el peso total de las Humanidades en la Universidad española es reducido llegaremos a la conclusión que comparativamente es significativo el número de diplomados o licenciados en Humanidades que deciden complementar su formación ingresando en un ciclo formativo (Cuadro 2.2)

Como ya se observó anteriormente, un porcentaje importante de alumnos habían comenzado otros estudios que aún no concluyó antes de empezar el ciclo formativo. Así el 18,1% de los alumnos que se matricularon en grado medio habían empezado el Bachillerato y el 19,1% de los alumnos de grado superior habían iniciado estudios universitarios. Para estas personas la formación profesional se plantea como una alternativa más asequible que permite obtener un empleo en un plazo no muy largo. En el contexto de descenso demográfico que nos encontramos se genera una competencia, por los cada vez más escasos alumnos, entre la universidad y la formación profesional, sobre todo la de grado superior que proporciona un nivel de cualificación elevado y buenas perspectivas en cuanto al empleo.

Este fenómeno se analiza con detalle en el Cuadro 2.2, donde se muestran las especialidades de las que proceden los estudiantes universitarios. Obsérvese la diferencia entre las especialidades de las que proceden los titulados universitarios (Humanidades y Ciencias Sociojurídicas) y aquellos que no finalizaron su formación universitaria (casi la mitad habían comenzado estudios que se engloban en Ciencias

Experimentales). La dificultad de los estudios que aparecen englobados en Enseñanzas Técnicas provoca el transvase de estudiantes que habían iniciado este tipo de estudios hacia la formación profesional, con un nivel de dificultad menor y una duración real más corta⁵. Por otra parte, si los titulados universitarios que ingresan en formación profesional son mayoritariamente mujeres, entre los que lo hacen sin haber finalizado los estudios predominan los hombres (66,7 %)

Cuadro 2.2. Especialidades de donde proceden los universitarios que ingresan en formación profesional

Especialidades	Titulados universitarios		Estudios universitarios no acabados	
	Total	%	Total	%
C.C. de la Salud	1	3,7	1	1,0
Humanidades	9	33,3	7	7,1
C.C. Sociojurídicas	12	44,4	38	38,8
C.C Experimentales	5	18,5	50	51,0
Total	27	100,0	98	100,0

Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

En el cuadro 7.3 del Anexo se detallan los estudios universitarios que se engloban en cada una de las cuatro especialidades (CC Salud, C.C. Experimentales, Enseñanzas Técnicas y C.C. sociales y jurídicas y Humanidades).

En cuanto al destino o familias profesionales que eligen los universitarios se pueden ver en el Cuadro 2.3. Los estudiantes que no poseen titulación universitaria se matriculan principalmente en Administración, Química, Electricidad y electrónica, Sanidad. En cuanto a las especialidades más demandadas por los titulados universitarios son Administración y Servicios Socioculturales y a la Comunidad y Sanidad.

⁵ La duración de la mayor parte de los ciclos formativos es de dos años. Si bien las ingenierías técnicas tienen una duración teórica de tres años, la real es bastante mayor.

Cuadro 2.3. Especialidades de formación profesional en que se matriculan los universitarios

Familia profesional	Titulados universitarios		Personas que habían iniciado estudios universitarios	
	Total	%	Total	%
Informática	2	7,4	21	21,4
Administración	9	33,3	9	9,2
Química	2	7,4	9	9,2
Electricidad y electrónica		0,0	8	8,2
Sanidad	3	11,1	8	8,2
Edificación y obra civil		0,0	7	7,1
Fabricación y mecánica		0,0	7	7,1
Artes gráficas	2	7,4	6	6,1
Comercio y marketing	1	3,7	6	6,1
Comunicación, imagen y sonido		0,0	6	6,1
Servicios socioculturales y a la comunidad	4	14,8	3	3,1
Actividades agrarias		0,0	2	2,0
Hostelería y turismo	2	7,4	2	2,0
Mantenimiento de vehículos autopropulsados	2	7,4	2	2,0
Mantenimiento y servicios a la producción	0	0,0	2	2,0
Total	27	100,0	98	100

Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

En el Cuadro 2.4 se concreta con un mayor nivel de detalle los ciclos formativos que eligen los estudiantes procedentes de la universidad.

Cuadro 2.4. Ciclos formativos donde con mayor frecuencia se matriculan los universitarios (titulados o no)

Familia profesional	Porcentaje sobre el total
Administración Sistemas Informáticos	11,2
Desarrollo de Aplicaciones Informáticas	10,2
Análisis y control	7,1
Administración y Finanzas	6,1
Desarrollo de proyectos urbanísticos y operaciones topográficas	6,1
Imagen	6,1
Salud ambiental	5,1
Diseño y producción editorial	4,1
Total	56,0

Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

2.3. Trayectorias formativas después del ciclo

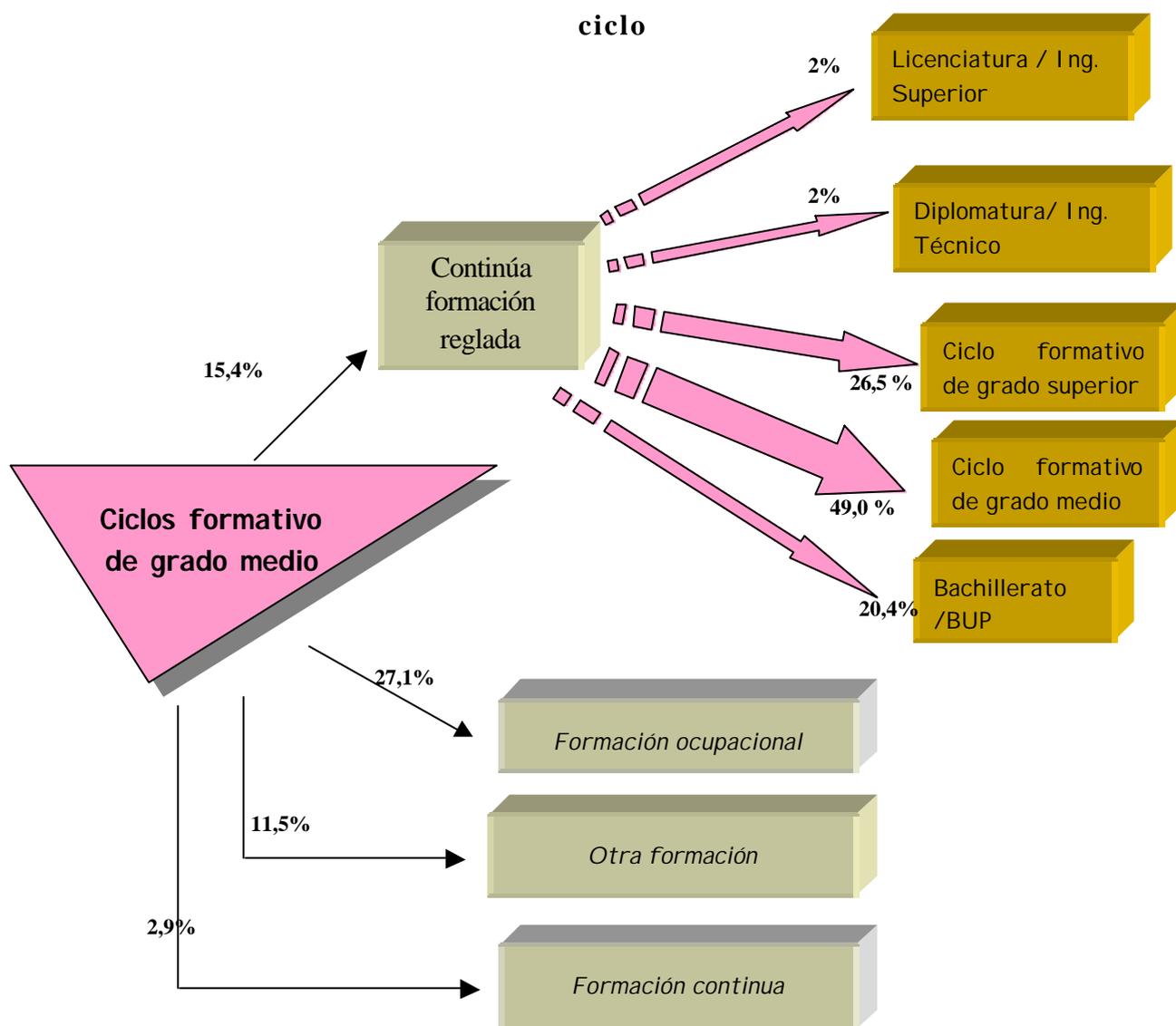
Si bien el propósito de las enseñanzas de tipo profesional es la inserción de los alumnos en el mercado de trabajo, hay muchas personas que una vez finalizado el ciclo formativo deciden continuar estudiando para, de este modo, poder acceder a mejores empleos.

Del total de alumnos matriculados en grado medio ha continuado su formación reglada el 15,4%. Casi la mitad de las personas que continuaron sus estudios se decidieron por realizar otro ciclo formativo de grado medio (49%) y en menor medida (26,5%) por acceder al grado superior. Un 20,4% se matricula en alguna de las modalidades de bachillerato y el 4% inicia estudios universitarios. Puesto que el acceso del ciclo de grado medio a la Universidad no es directo se trata de personas que habían realizado estudios de Bachiller antes del ciclo.

Otras posibilidades para continuar su formación es la realización de cursos de menor duración y que, por tanto, tienen un menor coste de oportunidad para el alumno como son los cursos de formación no reglada que imparten diversas instituciones en el Principado de Asturias. Estos cursos, que mayoritariamente se enmarcan dentro de los programas de formación ocupacional y continua, los hemos clasificado en tres categorías: cursos gratuitos ofertados por alguna institución pública, cursos pagados por las empresas y cursos en entidades privadas (academias, etc.) financiados por el propio alumno. Del total de alumnos matriculados en grado medio realizaron algún curso gratuito el 32,4%, el 13,3% hizo algún curso pagado por él mismo y el 3,3% cursos de formación financiados por la empresa.

En el Gráfico 2.8 aparecen las trayectorias formativas de los estudiantes después del ciclo de grado medio. Para dar homogeneidad a las cifras que aparecen en dicho gráfico los porcentajes en el primer nivel se han calculado sobre el total de encuestados y, por tanto, no suman 100% ya que las distintas posibilidades de formación son compatibles entre sí y además un 41,2% no realizó ninguna formación complementaria después del ciclo.

Gráfico 2.8. Ciclo formativo de grado medio: trayectorias formativas después del ciclo

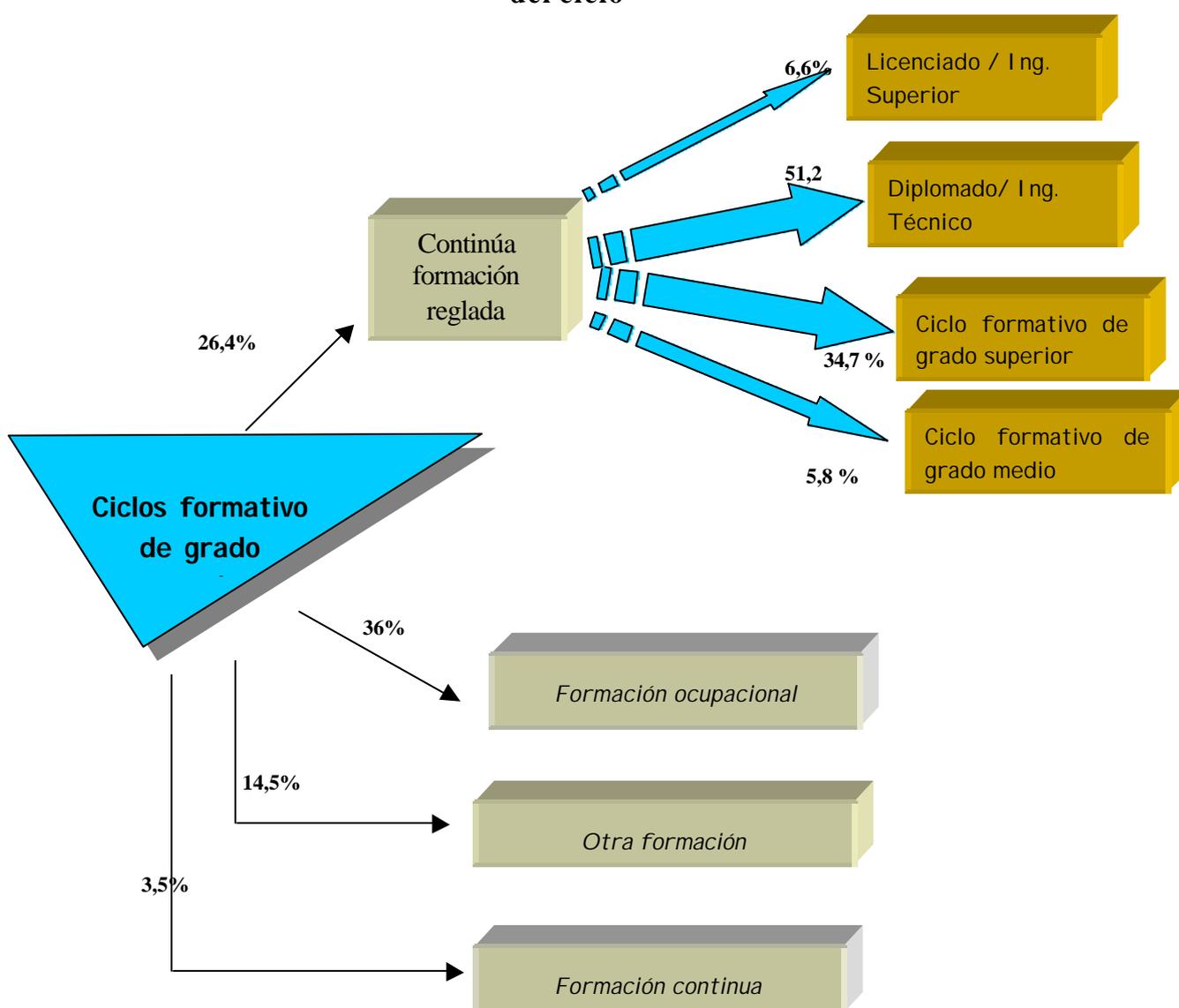


Al analizar las trayectorias formativas después del curso de los estudiantes de grado superior se observa que continúan estudiando en mayor proporción que los de grado medio (26,4% en grado superior frente al 15,4% de los estudiantes de grado medio). Aquellos que continúan, eligen en su mayor parte el ingreso en estudios universitarios (el 51,2% ingresa en una diplomatura o ingeniería técnica y el 6,6% en una licenciatura o ingeniería superior). No obstante, se observa también en este gráfico el fenómeno ya señalado, y que es que un porcentaje importante de personas empieza después del ciclo otros estudios del mismo nivel (34,7% inicia otro ciclo de grado superior) o en un nivel inferior (5,8% se matricula en un ciclo de grado medio)

posiblemente porque creen que ésta es la mejor manera de complementar la formación que ya poseen y poder acceder al empleo en mejores condiciones.

También se observan diferencias en cuanto al interés por los programas de formación no reglada de los alumnos de grado superior y medio: el 36% de estudiantes de grado superior ha realizado alguno de los cursos gratuitos que ofertan las instituciones (27,1% de los de grado medio), el 14,5% ha realizado algún curso pagado por el mismo en academias u otras instituciones y el 3,5% realizó formación financiada por la empresa en la que trabajaba.

Gráfico 2.9. Ciclo formativo de grado superior: trayectorias formativas después del ciclo



El Cuadro 2.5 resume el uso que de la formación no reglada han hecho los estudiantes de ciclos formativos. En dicho cuadro aparecen las personas que han realizado al menos un curso en las diferentes modalidades calculando estos porcentajes separadamente para los alumnos de grado medio y grado superior. Como puede observarse las personas con mayor nivel formativo –y posiblemente mayor facilidad para los estudios y para informarse los cursos que les pueden interesar- tienen una mayor predisposición a seguir formándose, ya sea a través de los programas de formación reglada o con programas de formación no reglada.

Cuadro 2.5. Personas que realizan cursos de formación no reglada por grado (%)

	Grado medio	Grado superior	Todos
Formación ocupacional	27,1	36,0	32,4
Otra formación	11,5	14,5	13,3
Formación continua	2,9	3,5	3,3

Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

Puesto que las mujeres continúan con su formación reglada en mayor proporción que los hombres cabe preguntarse si también la participación femenina es mayor en los programas de formación no reglada. El Cuadro 2.6 muestra que la participación de ambos sexos en la formación ocupacional es muy similar. En cuanto a la formación continua, a cargo de la empresa, los hombres se han visto más beneficiados⁶ y las mujeres han invertido más en su formación asistiendo a cursos pagados por ellas mismas en academias u otras instituciones privadas.

Cuadro 2.6. Personas que realizan cursos de formación no reglada por sexo (%)

	Hombres	Mujeres	Todos
Formación ocupacional	32,6	32,1	32,4
Otra formación	11,2	15,9	13,3
Formación continua	4,6	1,6	3,3

Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

⁶ Tal y como veremos en los capítulos 4 y 5 esto se explica por dos razones; en primer lugar, los hombres tienen tasas de ocupación mayores, en segundo, los hombres se emplean más en la industria, donde las empresas son más grandes y realizan formación para sus trabajadores, y las mujeres en los servicios.

Finalizamos este apartado con dos cuadros (Cuadro 2.7 y Cuadro 2.8) en los que se observa como los estudiantes de ciclos formativos han compatibilizado las distintas posibilidades de formación que se les ofrecen. Destaca, en primer lugar, que el 50,7% de los estudiantes de grado medio y el 34,6% de grado superior no ha realizado ningún tipo de formación adicional al curso. Asimismo hay un porcentaje importante que ha realizado algún curso de formación ocupacional (36,5% del total) y un 9,2% que continúa realizando estudios reglados pero también aprovecha las otras posibilidades de formación que desde diversas instituciones se le ofrecen. En general, los estudiantes de grado superior han realizado formación posterior al curso en mayor medida. El Cuadro 2.8 permite volver a constatar lo que ya hemos ido viendo en otros apartados del trabajo: que las mujeres continúan estudiando en mayor proporción que los hombres ya sea en el sistema reglado o en la formación no reglada

Cuadro 2.7. La utilización de formación reglada y no reglada por los estudiantes de ciclos formativos, según grado (%)

	Grado medio	Grado superior	Todos
Sólo formación reglada	9,7	15,6	13,2
Sólo formación no reglada	33,9	38,3	36,5
Formación reglada y no reglada	5,6	11,5	9,2
Ninguna formación	50,7	34,6	41,2

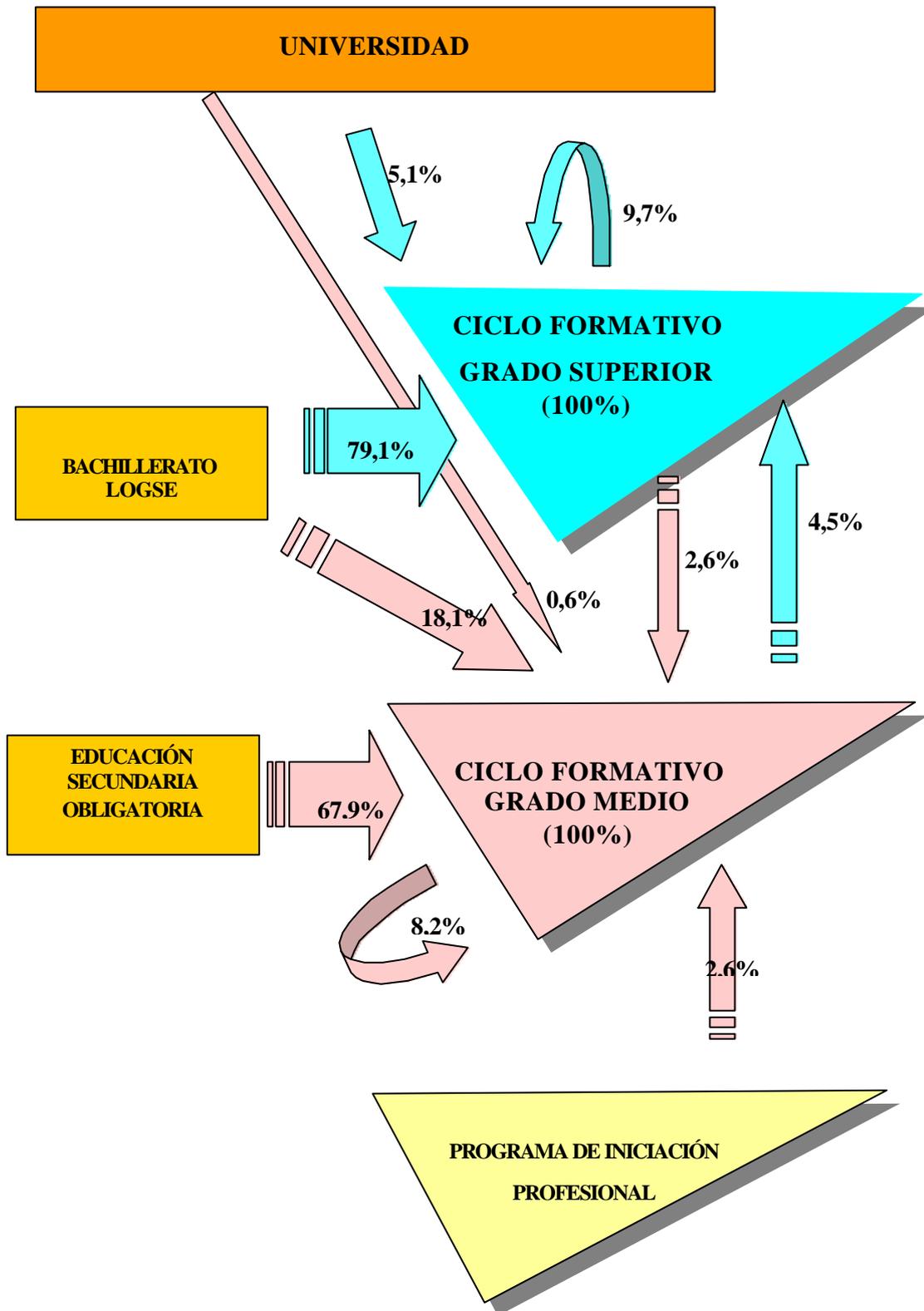
Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

Cuadro 2.8. La utilización de formación reglada y no reglada por los estudiantes de ciclos formativos, según sexo (%)

	Mujer	Hombre	Todos
Sólo formación reglada	15,4	11,4	13,2
Sólo formación no reglada	37,2	35,9	36,5
Formación reglada y no reglada	8,9	9,4	9,2
Ninguna formación	38,5	43,3	41,2

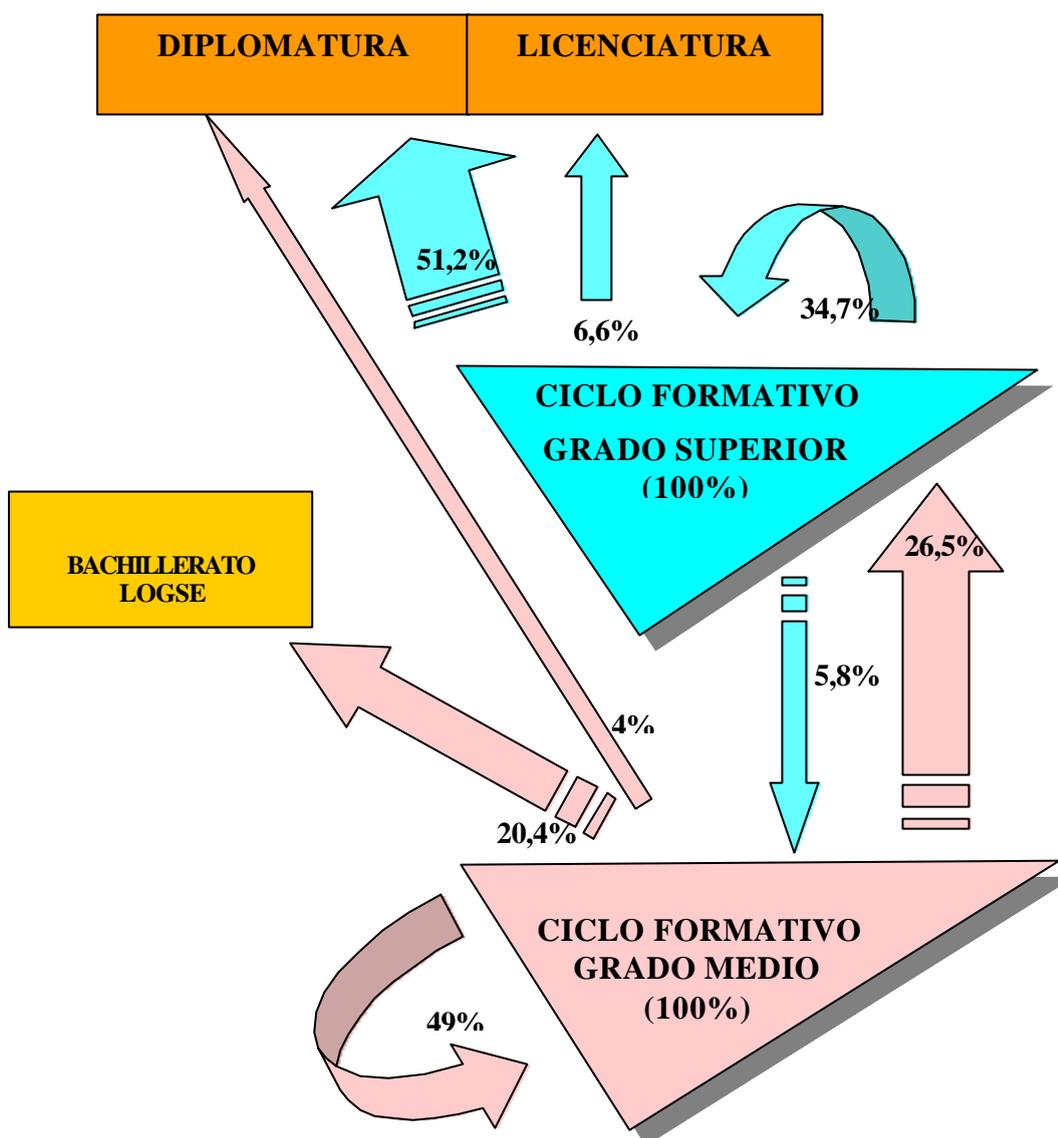
Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

Gráfico 2.10. Procedencia de los estudiantes de ciclos formativos (trayectoria antes del ciclo)



Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.

Gráfico 2.11. Trayectoria educativa después del ciclo



Fuente: Encuesta a alumnos de ciclos formativos. Universidad de Oviedo, 2003.